

LA UNIÓN CATÓLICA.

Periódico Bissemanal Independiente.

EDITOR RESPONSABLE, La Sociedad "La Unión Católica."

REDACTOR Y ADMINISTRADOR, José M.^a Sanchez G.

Hæc est victoria que vincit mundum, fides nostra.
1.^a Joan V, 4

San José, domingo 12 de Julio de 1891.

Ubi enim sunt duo vel tres congregati in nomine meo, ibi sum in medio eorum.
(Math. XVIII, 20.)

CONDICIONES.

Remitidos:—Cada centm. de columna... \$ 0-18
Id. de intereses generales... „ 0-10
Avisos:— Cada centm. cuadrado (1 v.)... „ 0-01
Id. Por 3 meses... 25 o/o menos.
Id. Por anualidad 50 o/o „
Suscripción: { Número suelto... „ 0-10
Un trimestre... „ 2-00

La correspondencia debe dirigirse al Administrador.

"LA UNIÓN CATÓLICA" no responde de los manuscritos que se le remitan.

Administración:—CALLE 19, S.,—N.º 159.

La Religión Católica Apostólica Romana, es la del Estado, el cual contribuye á su mantenimiento, sin impedir el libre ejercicio en la República, de ningún otro culto que no se oponga á la moral universal ni á las buenas costumbres

[Artículo 51 de la Constitución Política.]

La enseñanza primaria de ambos sexos es obligatoria, gratuita y costeada por la Nación.—La dirección inmediata de ella corresponde á las Municipalidades, y al Poder Ejecutivo la suprema inspección.

[Art. 52 *ibidem.*]

Todo Costarricense ó extranjero es libre para dar ó recibir la instrucción que á bien tenga, en los establecimientos que no sean costeados con fondos públicos.

[Art. 53 *ibidem.*]

Todos los habitantes de la República tienen el derecho de reunirse pacíficamente y sin armas, ya sea con el objeto de ocuparse de negocios privados, ó ya con el de discutir asuntos políticos y examinar la conducta pública de los funcionarios.

[Art. 33 *ibidem.*]

Todos pueden comunicar sus pensamientos de palabra ó por escrito, y publicarlos por medio de la imprenta, sin previa censura, quedando responsables por los abusos que cometan en el ejercicio de este derecho, en los casos y del modo que la ley establezca.

[Art. 37 *ibidem.*]

Ninguna autoridad puede arrogarse facultades que la ley no le concede.

[Art. 16 *ibidem.*]

Los funcionarios públicos no son dueños sino depositarios de la autoridad. Están sujetos á las leyes y jamás pueden considerarse superiores á ellas.

[Art. 19 *ibidem.*]

He jurado cumplir y hacer cumplir la Constitución y las leyes de la República: solemne promesa, síntesis la más completa que puedo presentar en mi programa de Gobierno.

JOSÉ J. RODRÍGUEZ.

(Discurso inaugural de 8 de Mayo de 1890.)

CALENDARIO.

JULIO de 1891.—Este mes tiene 31 días.

Dom. 12.—Santos Juan Gualbertó, abad, santa Marciana, vg. y mr., s. Nabor, s. Félix, mrs.
Lun. 13.—Stos. Anacleto, papa, mr. Del Antiguo Testamento: Esdras, Nehemias, Zorobabel, Jesús ó Josué, hijo de Josedeo, Joel, profeta menor.

Cuarto creciente á las 11 h. 51 m. de la noche.—Buen tiempo.

Mart. 14.—San Buenaventura, ob., conf. y doctor, san Focas, ob. y mr., san Ciro, ob.

Miér. 15.—San Enrique, emp., san Antiocho, mr., y los 40 mrs. del Brasil, Jesuitas.

INTERESANTE.

Habiendo comenzado el 3.^{er} trimestre del presente año, rogamos á nuestros agentes y suscriptores el pronto arreglo de las suscripciones pendientes y el envío de los fondos respectivos.

"LA UNIÓN CATÓLICA."

Mentiras y errores históricos.

[COLABORACIÓN.]

I

El periódico *El 7 de Noviembre* número 14, correspondiente al 7 de Junio último, publicó por editorial una sedicente *Carta de París* que aparece firmada por un tal *Emilio Prieto*. Al ver patrocinadas por esa publicación periódica falsedades tan ridículas, con que se pretende atacar á la santa Iglesia, queremos decir hoy algo acerca de ellas.

Ya que se hace referencia á descripciones que se dicen hechas por un *historiador (sic) tan severo como imparcial*, sin que se atrevan á nombrarlo, nosotros queremos refutar los errores del escritor con citas de historiadores nada sospechosos de parcialidad.

Dejaremos el exordio de esa *Carta*, porque en él sólo encontramos "palabra de munición," "oración de pacotilla" y las pocas ideas que contiene nos huelen á almizcle", según expresión de Victor Hugo.

Se principia en dicha *Carta*: "En el año de 1546 Dolet fué condenado á la hoguera por haber impreso y vendido libros condenados por la Iglesia. Y cito uno entre los innumerables casos parecidos". Montalvo comenzó también su ataque diciendo: "Hemos visto á esta buena y santa Madre quemar á Esteban Dolet, por haber pensado conforme á la Academia, ó la secta de Platón".

Fijese el nuevo discípulo de Montalvo en que la historia dice que E. Dolet fué en su juventud secretario de la embajada en Venecia, después estudió la jurisprudencia en Tolosa, donde su carácter impetuoso le suscitó en 1532 algunas cuestiones con el PARLAMENTO, el cual le expulsó al año de su llegada. En 1534 se estableció como impresor en Lyon de Francia. Fué en esta ciudad de nuevo perseguido por los *Ciceronianos* por su carácter satírico y por el atrevimiento de sus opiniones religiosas, y estuvo dos veces preso en la Consjería, prisión del antiguo Palacio de Justicia en París. Fué muy pronto puesto en libertad; pero habiendo cometido nuevas imprudencias, fué otra vez encarcelado. En vano Francisco I, que le protegía, había consentido en perdonarle, la Sorbona—no la Iglesia—le condenó y fué llevado á París y quemado vivo en la plaza Maubert el 3 de Agosto de 1546, el mismo año del fallecimiento de Lutero y pocos meses antes del de aquel su protector, el rey de Francia Francisco I, que solicitaba la alianza del Turco Solimán II, de los protestantes alemanes y del cismático Enri-

que VIII para oponerse "al nuevo Carlomagno", al emperador Carlos V que, hastiado del poder, lo abdicó en su hijo y se retiró al monasterio de Yuste. La veracidad de esta relación puede verse, entre otras obras, en el Diccionario enciclopédico por Gregoire t. I pag. 681, y Diccionario biográfico universal, París: Librería de A. Bouret é hijo, edición de 1873, pág. 351.

Más patente queda la falsedad de la imputación hecha á la Iglesia por la muerte de Dolet si se tiene en cuenta que el francés Duruy dice en su *Historia Moderna*, cap. X, pág. 140: "Con la muerte de Francisco I y los apuros de su sucesor, pudo Carlos V combatir á los protestantes de Alemania, antes que la Francia tuviera tiempo de ampararlos", y si se tiene en cuenta que á la sazón el heresiarca francés Calvino tenía 46 años de edad y estaba cometiendo hechos como los que referimos en el número 86 de este periódico, correspondiente al 3 de Mayo próximo pasado y los relatados en el tomo IV de la *Historia de la Iglesia*, páginas 122 y 123, por el abate Darrás, miembro del Instituto histórico de Francia, autor más imparcial que los citados antes, como lo demuestra cuando á pesar de las alianzas referidas del rey Francisco I con los enemigos del nombre cristiano, dice de aquél (ib. pág. 118): "A ejemplo de León X y de los Médicis, alentó las ciencias, letras y artes con premios y recompensas á los que las cultivaban," no queriendo, decía, que fuesen doncellas sin dote. Dió en su reino asilo á los sabios extranjeros, fundó la *Imprenta real*, y creó el *Colegio de Francia* para enseñanza del latín, griego, hebreo, matemáticas, medicina y filosofía: poco á poco fueron entrando el amor á las ciencias y el gusto á las bellas letras, y esta época fué verdaderamente el renacimiento de las letras y artes en Francia".

(Continuad.)

REMITIDOS.

Sr. Redactor de LA UNIÓN CATÓLICA.

San José.

Le prometí en mi telegrama de ayer informarle á usted del resultado del turno, y aprovecho la oportunidad de hacerlo por medio de esta humilde y sencilla carta.

El domingo 5 del corriente se celebraron en este barrio dos acontecimientos: la instalación del telégrafo y un turno en favor de la iglesia y casa cural.—El entusiasmo y la alegría reinaban en todos los ánimos. Mientras que la bombeta se remontaba por los aires y dejaba oír su formidable estallido, la vista se recreaba en el gran

concurso de gente, y el oído era halagado con las diferentes músicas que se habían buscado para hacer más espléndida la fiesta.

Este es un cuadro verdaderamente digno de un pueblo católico, porque la alegría y el entusiasmo que se notan en esta clase de fiestas, son siempre por la Religión y para la Religión. ¡Cuánta diferencia hay entre un cuadro representado por un pueblo católico celebrando festividades de este género, y uno de los cuadros paganos representados por la antigua Roma, donde al son de las músicas eran echados los seres racionales á las fieras, al fuego, etc.

El 8 de Marzo próximo pasado se celebró también otro turno, y en diferente fecha una pequeña rifa con el fin de adquirir recursos para fabricar unas torres en la portada de la Iglesia, hacer algunas reparaciones en la casa cural, un armario para el archivo parroquial y comprar un palio para las procesiones del Santísimo Sacramento.

La ocasión es oportuna para hacer un acto de justicia: y decir una palabra de gratitud respecto á un generoso caballero, rico hacendado de la capital, pero que está vinculado en este barrio porque aquí posee todas sus haciendas.

El nombre de este filantrópico vecino, modelo de almas generosas y caritativas y honra del pueblo de San Vicente, es JESÚS ALFARO F.

Habiendo llegado á noticia de él el proyecto que yo tenía de comprar un palio, me mandó llamar para decirme si yo aceptaba que él mandara pedirlo á Europa, sin ganar comisión ninguna.—Con mucho gusto acepté la proposición; pero cuál fué mi sorpresa en el acto de ir á pagarle el valor de la hermosa prenda que es ornato de esta iglesia, y oírle decir: "¿Y les gusta? pues yo lo regalo, yo les ayudo con esto."

Ahora está en conclusión un parque en uno de los terrenos del atrio del templo, el cual será un punto de recreo para los vicentinos y al mismo tiempo ornato para la iglesia.

Don Jesús Alfaro fué el iniciador de esta obra, encabezando una contribución con treinta pesos, la cual la aumentaron algunos vecinos hasta la suma de doscientos pesos.

La Conferencia de San Vicente de Paúl de este barrio tiene en él un insignie socio y los pobres un amoroso padre.

En la actualidad se halla don Jesús ausente del país, viajando por Europa y Estados Unidos; y el agradecimiento y gratitud que nos tienen obligados con él hicieron que las conferencias de hombres y de señoras mandasen celebrar dos misas el día de su partida para que tuviera un feliz viaje;

y está ofrecida otra á Nuestro Patrón por su feliz regreso.

Para las casas de enseñanza dió la suma de trescientos pesos, y al mismo tiempo cuatro ó cinco yuntas de bueyes dispuestas para acarrear arena, ladrillo, piedra y cal.

Señor Redactor, para no ser molesto ni cansado en mi relación, porque sería larga, me limitaré, para concluir, á darle cuenta del resultado de los dos turnos antes mencionados, los cuales se celebraron con el mayor entusiasmo posible, dando por resultado total junto con el precio de la cuantiosa regalía del palio \$ 1,281.65, incluyendo también una pieza de lino fino que el señor Cura regaló para el turno, cuyo valor es de \$ 17 y que yo la reservé para el servicio del templo.

No me olvido de decirle que el valor del palio es de trescientos pesos y que es tanta la simpatía que el señor Alfaro se ha grangeado en este pueblo, que su nombre estará siempre grabado en el corazón de los vicentinos.

No dejaré tampoco en el tintero que la construcción del nuevo templo es un proyecto que pronto se empezará á realizar. La nueva junta de construcción se va á nombrar. Le informaré del resultado.

Agradeciéndole mucho de que estas líneas sean publicadas en su acreditado periódico, me suscribo de usted su afectísimo servidor.

EULOGIO ALVARADO.

San Vicente, Julio 8 de 1891.

VARIETADES.

EL CREDO.

Refugio del cristiano en los actuales tiempos
POR EL ABATE GAUME.

(Continuación.)

CAPÍTULO XVI.

GRANDEZA DEL ÉXITO.

I.

¿Cuál será el resultado de esta empresa? Esta pregunta está contestada por sí misma. ¿Qué resultado pueden prometerse estos hombres que teniendo que vencer todas las oposiciones, no emplean para lograrlo sino obstáculos?

II.

De una parte están dos religiones, dueñas del mundo, el judaísmo y el paganismo. La una verdadera, aunque transitoria, cuenta con la adhesión enérgica de los que la profesan, esparcidos por todas las regiones de la tierra.

La otra es falsa; pero es una religión fastuosa y agradable, que se creó establecida por los dioses, que se tiene por tan antigua como el mundo, á la que se mira como la base de la prosperidad pública.

De otra parte está una religión severa, sencilla, nueva, enemiga de las costumbres nacionales y del orden establecido.

De una parte los sabios, los filósofos, los hombres de talento, los Magistrados, los Emperadores, el Ejército, el universo entero; de la otra, algunos ignorantes, sin defensa, sin apoyo, sin recursos. De una parte, la autoridad, la crueldad, el furor; de la otra, la debilidad, la paciencia, la muerte. De una parte los verdugos; de otra las víctimas.

III.

¿De quién será la victoria?
Del mundo, dice la razón.
De los doce pescadores, contesta la historia.
Sí: la Historia profana, escrita por los

mismos judíos y paganos, testigos oculares de los acontecimientos y enemigos mortales de los cristianos. Esta historia nos dice que el resultado obtenido por los pescadores galileos, fué rápido, formal, efectivo y durable.

CAPÍTULO XVII.

ÉXITO RÁPIDO.

I.

El día mismo en que estos extraños predicadores aparecen en público, tres mil judíos caen á sus pies y abrazan su doctrina. Al día siguiente, les imitan otros cinco mil. Con la rapidez del rayo que surca la nube, con la actividad del fuego que consume un cañaverol seco, el Cristianismo ganó la Samaria, la Siria, Asia menor, Smirna, Éfeso, Corinto y Atenas le abren sus puertas. La Arabia, la India, la Persia, la Armenia, la Etiopía, la Libia, el Egipto le dieron innumerables discípulos.

II.

Del Oriente pasa al Occidente, y en pocos años, Roma, corte de Nerón y ciudadela de la idolatría, se encuentra poblada de una multitud inmensa de cristianos, *multitudo ingens*. Las Galias, las Españas, la Gran Bretaña, la Germania los cuentan por millares.

III.

Así lo había anunciado Jesús de Nazareth: Mi doctrina, decía un día á sus discípulos, dará vuelta al mundo antes de la ruina de Jerusalén, es decir, en menos de treinta años.

Los acontecimientos se adelantan á la profecía. A los diez años, tiene el Crucificado adoradores en todas las partes del universo. Cuarenta años más tarde, según el testimonio de los mismos perseguidores, el Cristianismo pulula en todas las provincias del Imperio.

IV.

Bien pronto un apologista del Cristianismo, Tertuliano, dirá, sin temor de ser desmentido, ante los magistrados romanos: "Somos de ayer, y todo lo llenamos, vuestras ciudades, vuestras islas, vuestras fortalezas, vuestras colonias, vuestras aldeas, vuestras asambleas, vuestros campos, vuestras tribus, vuestras decurias, el Palacio del Emperador, el Senado, el Foro: solamente os dejamos los templos."

"Podríamos sin rebelarnos abiertamente, haceros experimentar una ignominiosa derrota; bastaría para ello que nos separásemos de vosotros. Si esta inmensa multitud llegara á abandonaros, para establecerse en cualquiera región lejana, la pérdida de tantos ciudadanos de todas las condiciones desacreditaría vuestro Gobierno y os habría suficientemente castigado. Espantados de vuestra soledad, de la paralización de los negocios y del estupor del mundo entero, heridos de muerte, tendríais que buscar á quien mandar, pues os quedarían más enemigos que ciudadanos."

V.

Así que, mientras Roma siempre armada, tuvo necesidad de setecientos años de victorias para formar su Imperio, el Cristianismo desarmado reina desde su origen sobre todas las Naciones, y la Cruz de JESUCRISTO es enarbollada en lugares en que jamás apareció el águila de los Césares. En menos de tres siglos desde su salida del Cenáculo, la nueva religión ha subyugado á la misma Roma; y tranquilamente sentada sobre el trono imperial, empuña el centro del mundo.

El Dios de los ateos.

(HISTÓRICO).

Las malas ideas mamadas en la niñez ejercen casi siempre sobre el destino del hombre desastrosa influencia.

Hé aquí una historia que confirma tan triste verdad:

Cierto día del mes de Mayo de 1854, un joven subteniente de lanceros, de paso en Nancy, entraba, con la boleta de alojamiento en la mano, en la modesta casa de un jornalero. Fué recibido como se recibe siempre en Lorena á todo el que lleva uniforme, y por la noche ya era de la familia.

Había un enjambre de pequeñuelos, á quienes la novedad había puesto de buen humor; daban vueltas en rededor suyo, jugaban con sus espuelas y entre dos ó tres arrastraban el sable del *señor soldado*.

Uno de ellos encantador chiquillo de cinco años, llamaba la atención por su fisonomía abierta y por sus continuas travesuras. Era blanco y sonrosado, y los bucles de cabellos de color de oro, que caían sobre su hermosa frente, le daban el aspecto de un ángel. Se llamaba Gustavo B.

El militar le puso sobre sus rodillas, y después de jugar un rato con él, comenzó á hacerle preguntas, á que el niño contestaba siempre con inteligencia muy superior á su edad.

—Y bien, amigo Gustavo, le dijo al fin, pues que eres tan sabio, veamos: ¿Quién es Dios.....?

—¿Dios? (respondió el niño sin vacilar un momento), Dios es el dinero.

—¿Y quieres decirme quién te ha enseñado eso, señor filósofo?

—¿Quién? pues, mi abuela! porque me dice que con dinero tendría hermosos trajes, estaría lleno de juguetes y, cuando sea hombre, podría tener coches y todo lo que quisiera.

Y el niño, advirtiendo que los ojos del militar no tenían para él la misma indulgencia que al principio, saltó vivamente al suelo y fué á refugiarse en el regazo de su abuela, que le recibió con una caricia, mientras él miraba de reojo al oficial.

Este quedó desagradablemente impresionado y partió al día siguiente, llevando grabado en su imaginación, con el recuerdo de esta escena, el nombre de Gustavo B.

Después el alférez viajó mucho, llegó á Capitán, observó y se vió obligado á reconocer que el Dios de Gustavo es el Dios del día, el Dios al cual muchos sacrifican voluntariamente su reputación, su salud y hasta su conciencia. Nada cuesta alcanzar el favor de esta divinidad; pero como el camino que honradamente puede conducir á la fortuna es muy penoso y muy largo, los impacientes cortan por lo más breve; toman resueltamente la senda; van siempre derechos, atravesando por la propiedad de los demás, escalando muros y forzando cerraduras; se hacen asesinatos y parricidas; y entonces la fortuna se les presenta bajo la figura de dos gendarmes, que los arrastran á la cárcel, á un presidio ó al cadalso. Este es el destino de los devotos del dinero.

Como la *Gaceta de Tribunales* da todos los días pormenores de esos sacrificios vergonzosos y muchas veces sangrientos, siempre que el bravo oficial tenía ocasión de leer esos anales del crimen, se apresuraba á mirar si su *pequeño Gustavo* era el héroe del drama, y cuando no encontraba su nombre con un suspiro de satisfacción decía: "¡Vamos, todavía no es él...."

Pero un día, en 1872, encontró á uno de sus antiguos compañeros de filas que, mientras el ejército arrancaba á París de manos de las hordas de le *Commun*, había tenido el triste honor de presidir un Consejo de guerra y hacer pasar por las armas á doscientos de esos miserables. Le enseñó la lista de los fusilados. ¡Y Gustavo era uno de ellos!

Entonces puso el dedo sobre su nombre, y volviendo hacia su amigo, —¿Lo habéis visto? le preguntó.

—¡Ya lo creo.! Era el pillo mayor que he conocido en mi vida.

—Era rubio, ¿no es verdad?

—Rojo, queréis decir. Fué cogido en la calle de Rívoli con una antorcha en la mano, ocupado en pegar fuego al Ministerio de Hacienda; y conducido al Luxemburgo, se presentó delante de nosotros con el traje roto y manchado, la voz ronca, los ojos inyectados de sangre, la boca arrojando espuma; afectando el más repugnante cinismo. Su causa no podía ser larga, y diez minutos más tarde estaba delante del pelotón, vomitando injurias é insultando á todos, con gran dolor del pobre Sacerdote que le había acompañado para salvar su alma en el último momento. Su compañero de suplicio, antiguo marino, que en un momento de locura se había juntado con aquellos furiosos, pero que quería morir con la confesión de las culpas, le decía:

—Vamos á largarnos hacia la eternidad, camarada, vamos á dar el gran paso, escucha á ese buen sacerdote y haz como yo; toma un *billete de arrepentimiento*, ya que por desgracia no podemos presentar un *certificado de buena conducta* á Dios.

—¡Dios! (aulló Gustavo) B. . . Dios es el din.

Y doce balas de fusil, destrozándole el pecho, clavaron en sus labios esta última blasfemia,

Anécdota.

Es curiosa la siguiente histórica:

Habiendo ido Federico II de Prusia con su hermano Enrique á ver un convento de la Silesia, antes de salir de allí preguntó al Padre guardián si tenía alguna gracia que pedirle.

—Sí, señor,—respondió el fraile,—de todo corazón ruego á V. M. que me conceda la facultad de poder admitir en mi convento dos novicios cada año, no obstante la ley que lo prohíbe.

—Os lo concedo,—respondió el emperador,—y aún por esta primera vez quiero yo mismo mandaros á los dos novicios que vais á admitir.

Y volviéndose entonces á su hermano le dijo en francés, creyendo que el fraile no lo entendería:

—Le mandaré dos asnos á este estúpido.

Pero el guardián, que era muy docto y había entendido bien la bribonada del monarca, añadió entonces:

—Puesto que V. M. ha sido tan generoso, me atrevo á pedirle todavía otra gracia, y es que me permita poner á los dos novicios que ha de mandaros, al uno el nombre de S. M., y al otro el de su imperial hermano.

Los dos personajes reales se miraron sorprendidos. Habían ido por lana y resultaban trasquilados.

GACETILLAS.

Hora exacta tomada el 5 del corriente en esta oficina.

Angulo horario obtenido Log. 9. 58852
Corresponde á la hora aparente 9 h. 57 m. 29 s. 87
Ecuación (más) 4 m. 18 s. 97

Hora exacta en el momento }
de tomar la observación } 9 h. 1 m. 48 s. 84
El reloj Regulador del señor
García marcaba 9 h. 3 m. 36 s.

Estaba adelantado 47 s. 16
Como dicho Regulador se paró después, es de advertir que el reloj público de la torre del Carmen tenía entonces 2 m. 14 s. de atraso.

En "El Heraldó" nº 196, correspondiente al 9 de este mes, sección editorial, encontramos los siguientes párrafos, que reproducimos sin comentario.

"La idea de entrar por el camino angosto de una Constituyente nos pareció desde ha días muy peligrosa.

El Gobierno insiste en llevar á cabo su pensamiento.

Lisonjca al señor Rodríguez la esperanza de ver cambiado, antes que pase su administración, el fundamento de la República.

El hace bien en meterse. La gloria seduce á los más santos, y quizá pudiera ser fuente de gloria para el señor Rodríguez un cambio de Constitución.

Nosotros no hacemos mal en oponernos.

Estamos, hasta hora casi convencidos y persuadidos de que una Constituyente á estas alturas de fácil reacción clerical, daría por resultado un gran descalabro para el partido liberal.

Persona que está desempeñando muy notable función pública y política, y que es allegada al Gabinete y también de la confianza especial del señor Presidente, nos dijo ha poco bajo juramento: que el señor Rodríguez está empeñado en convocar una Constituyente, porque siendo liberal y muy liberal, creía que ésta era la mejor ocasión de echarle una zancadilla mortal al partido reaccionario.

Parece que el señor Presidente ha demostrado en el gabinete de sus intimidades, que no está dispuesto á tolerar que se levante la sotana, y que atento á ese cuidado, desea que una nueva Constitución consagre lo alcanzado por la vía del progreso, y dé, finalmente, golpe de gracia á los ENGALLOTADOS (sic) con la reforma total ó parcial ó la elisión completa de algunos artículos constitucionales; como por ejemplo, aquel que se refiere á religión &.

Todo eso pudiera ser muy verdadero, si á la verdad fuese cosa perfectamente cierta que el señor Rodríguez midió con metro científico todo el alcance de aquel principio político revolucionario (sic) que él repitió en los días de la lucha electoral:

El Estado no tiene religión.

Pero

Aquí suspendemos para seguir mañana."

Eso prometió *El Heraldó*, pero hasta la fecha no ha cumplido su promesa.

El Matrimonio de nuestro estimado amigo don Wenceslao de la Guardia con la señorita Margarita Tinoco se efectuó el jueves 9 del presente mes á las 12 del día en la santa Iglesia Catedral, ante numerosa y escogida concurrencia de señoras y caballeros. ¡Que la bendición de Dios proteja siempre esta unión, para que la dicha de ese nuevo hogar sea sólida y duradera!

Un ángel más.—Ha volado también á las regiones de la eterna luz **Guillermo**, el penúltimo de los niños de nuestro estimado amigo el Señor don Salvador Zeledón, con quien compartimos la pena que aflige naturalmente su corazón de padre amoroso.

Curioso.—Ven la luz en la América del Norte tres periódicos que son comestibles, por estar impresos en unas grandes pastillas azucaradas. Otros dos salen en el propio país impresos en rollos de tabaco de mascar: cinco en papel de seda; uno en yeso, y siete en pañuelitos de tela para bolsillo. Trece publicaciones hay también que se hacen la competencia ofreciendo fotografiar anualmente á los suscritores y entregarles doce retratos: otras varias hay que prometen á todo suscriptor, pagarle los gastos del entierro si se llega á morir; cinco invitan á una comida á cada suscriptor, una vez al mes; y unas 250 prestan gratuitamente á sus abonados el servicio médico. Por este tenor no desesperamos de ver á la larga, periódicos que ofrezcan habitación y sustento gratis á todo aquel que los leyere.

La Hormiga de oro.

Sociedad de Señoras de la Caridad

DE

SAN VICENTE DE PAÚL.

El domingo 19 del presente mes celebra la Sociedad su fiesta patronal.

A las 12 m. tendrá lugar en el Palacio Episcopal la reunión general prescrita por el Reglamento, en la que se tratarán los asuntos de la Sociedad en general y del Hospicio de Huérfanos.

Desde el jueves 16 hasta el sábado 18 inclusive se celebrará un triduo en honor de San Vicente de Paúl en la capilla del Sagrario. Los ejercicios serán á las 8 a. m. y 12 m. Se convoca á todas las socias activas y pasivas.

San José, 11 de Julio de 1891.

AGUSTINA GUTIÉRREZ,
Secretaria.

FOLLETIN.

DE ESPERANZA Y CARIDAD.
POR AURORA LISTA.

(Continuación.)

En aquel punto se escuchó la voz solemne del P. Verín.

Todos se arrodillaron, estaban administrando el último Sacramento al moribundo.

Media hora después el alma de D. José González, en unión de la del segundo hijo, comparecía á la presencia de Dios.

Caridad y Alicia pasaron juntas la noche velando los dos cadáveres, pero no volvieron á suscitar la anterior conversación. Rezaron por los muertos, y aeaso también por los vivos.

Digamos nosotros, en dos palabras, qué era lo que había obrado tal cambio en la frívola y conquistada Alicia de Espinosa.

La dejamos aprestando sus armas para entrar en campaña y catequizar al inglés; pero suele acontecer que las armas se vuelven contra quien las maneja y esgrime.

Leyó con detenimiento el catecismo que de niña habia mal aprendido y recitado de carretilla, y aquellas verdades sublimes, seguidas de sencillos, pero luminosos comentarios, instruyeron su inteligencia y encantaron su corazón. Dicen que el trato engendra el cariño, y esto no sólo sucede con las personas, sino con las mismas ideas: todo aquello que nos es familiar acaba por arrastrar nuestra voluntad, haciéndonos en-

teramente suyos. Los escritos de san Juan de la Cruz, santa Teresa y el Padre Granda, en los cuales buscaba argumentos que oponer al enemigo de su fe, anhelando instruirse para salir victoriosa en su empeño, no obraron en ella con menos poder y eficacia. A cada página que leía, á cada capítulo que terminaba, sentía que su alma se abría á nuevos horizontes, se robustecía su inteligencia con el pasto de tan sublimes verdades, y se formaba su gusto con aquel bello modo de decir tan elegante y rico.

¡Ah! si nuestras señoritas en vez de leer novelas descabelladas, mal traducidas del francés, que pervierten el corazón y el gusto, apacentaran su entendimiento con los insignes autores del siglo de oro de nuestra literatura, sin la necia prevención de que siendo obra de oscuros frailes ha de resultar cosa insípida ó espeluznante, propia tan sólo para entretener á beatas dormilonas y estúpidas; si nuestra juventud acudiera á esas lecturas, aunque no fuese más que como á la fuente del bien decir, ¡con qué asco arrojaría después el folletín inmundo, cuya pésima redacción desgarraría su oído y crisparía sus nervios!

Si la mujer, sobre todo, se formara de nuestra Religión sacrosanta, de nuestra Religión sublime, de nuestra Religión de amor, una idea menos vaga y deficiente de la que suele tener; si se llamara su atención hacia las hermosas verdades del Cristianismo, ella tan favorable á todo lo maravilloso y sobrenatural, tan amante de la naturaleza, tan amiga de todo lo grande, ¡qué ejemplos ofrecería al mundo! ¡qué doncellas, que esposas, que madres tan perfectas y dignas podríamos admirar! Pero en vez de enseñarla á conocer y amar la verdad y el deber, haciéndola sufrida y piadosa, se fomentan sus naturales instintos de orgullo y vanidad, y se la alecciona para adorarse á sí misma.

La loca presunción de Alicia no dudó un momento de que el inglés se hubiese prendado de ella al primer día de haberla visto hasta el punto de pensar seriamente en hacerla su mujer; cuando si en realidad lo enloqueció un momento con sus dengues y coqueterías, no tardó en comprender el hijo de la adusta Albión que semejante estuche de monerías no podía servir para otra cosa que para divertirse un rato.

Pero al observar aquel cambio profundo y radical; cuando la vió modesta, prudente y juiciosa, el buen hombre imaginó haber padecido en su primera entrevista con la muchacha una alucinación producida por la variación de clima, y si el descoco de la mujer coqueta y antojadiza le fascinó un momento, el rubor de la doncella cristiana, su trato dulce, pero digno y recatado, y un no sé qué de casto y humilde que se habia esparcido en la persona de la hermosa joven, invisible como un perfume, indescifrable como un misterio, le atraía como imán delicioso y le ligaba con ligaduras tan sutiles como cabellos, pero firmes como robustos cables.

Alguna vez se decía el pobre lord en sus horas de soledad, que aquella niña que nada exigía, que ni siquiera se atrevía á suplicar, acabaría por hacer de él lo que quisiera, hasta conseguir abandonara sus creencias luteranas, en las cuales tan firme habia estado toda la vida.

Aquí se alarmabaseriamente nuestro buen inglés, y hacía acopio de razones y argumentos para destruir lo que Alicia pudiera oponerle; pero aquella discusión tan ardientemente esperada no llegaba nunca. El conde se decidió á provocarla. ¿Por qué? Él mismo no lo sabía, pero tenía comezón de defender sus doctrinas, sus convicciones delante de aquella niña, que parecia no tener el menor pensamiento en atacarla. Pareciéndose en esto á ciertos mátones, que invocan por el temor de ser provocados. Pero el adversario de lord Walpole no recogió el guante, por más que una vez repitiera el reto. Alicia callaba sin levantar los ojos de la labor, y sólo dos lágrimas gruesas y

silenciosas corrían á lo largo de sus mejillas y caían como muda y dolorosa protesta sobre la burda camisa ó el gabán de colorines que cosía para los pobres.

Sin duda que los pobrecitos frailes y la oscura monja á quienes consultara, con todo y no tener el menor conocimiento del mundo, habrían aleccionado de tan sabia y acertada manera, que aquellas dos lágrimas, aquel silencio y aquella actitud reservada y dolorosa, obraban en el ánimo del pobre inglés con harto mayor poder y eficacia que los más sólidos y brillantes argumentos.

El hombre estaba dado á Barrabás; sentía crispaciones en los nervios y zumbidos en la cabeza, sobre todo por las noches, en las que se le representaba el padre Lutero con una legión de diablillos, amenazándole y haciéndole horribles muecas, cual si el buen cande pensara en jugarle alguna mala partida.

Una mañana se levantó más exaltado que de costumbre y decidido á hacer alguna atrocidad; y fué que plantándose harto á deshora en casa de Espinosa, pidió á los padres la mano de la niña.

Aquellos accedieron locos de contento; se deshicieron en arrumacos y cortesías, pero consultada que fué la demandada, dijo con la misma actitud reservada y humilde, que no pensaba tomar estado por entonces.

—¡Por vida de Belcebú! se dijo el chasqueado lord, ¡estoy seguro de que no hay otro obstáculo que nuestra diferencia de creencias religiosas! Pero ¡voto á Sanes! por qué no lo dice?

En cuanto á él, no quería abordar la cuestión: se le volvían los nervios de vidrio con sólo pensar que habia de ver aquellas dos silenciosas lagrimitas por toda respuesta.

Se convino en que se tratarían como buenos amigos, ínterin la niña no pensara otra cosa.

CAPÍTULO XI.

NO HAY PLAZO QUE NO SE CUMPLA NI DEUDA QUE NO SE PAGUE.

Han transcurrido algunas semanas. Todos los que á las nueve de la mañana concurren á la iglesia de San Ginés admiran la profusión de luces y flores que hay en el altar de la Virgen de Valbanera.

—Eso es que algún riojano quiere festejar á su Patrona, dijo una viejecita á otras tres ó cuatro que estaban á su alrededor.

—Puede que vaya á haber gran función y predique el P. Verín, porque ó mis ojos ven más turbio cada hora, ó no hace nada que le he visto entrar en la sacristía, dijo una tercera.

—Pues voy á preguntárselo al sacristán, que ahora está colocando aquel hermoso ramo á los pies de la Virgen, porque lo que es si predica el P. Verín yo no pierdo el sermón, mas que no me desayune hasta medio día, saltó la primera.

—Sí, sí, vaya á ver si salimos de dudas.

Encaminóse nuestra viejezuela con paso menudito y breve, á pesar de sus años, hasta colocarse al pie del altar; hizo allí no sé cuántas genuflexiones pensando captarse con sus muestras de devoción la voluntad del sacristán, á quien á la primera coyuntura interrogó de este modo:

—Diga, hermanito, y la Santísima Virgen de Valbanera le pague la caridad, ¿me sabría decir si el P. Verín va á predicar en la función que se prepara?

—No hay tal función, buena mujer, contestó el aludido, sino la primera misa que, después de una enfermedad que le ha tenido á las puertas de la muerte, va á celebrar un joven dominico.

La viejecita corrió á dar la nueva á sus amigas.

(Continuará.)

ANUNCIOS.

A los Señores Comerciantes

Llamamos la atención hacia la gran circulación que tiene **ESTE PERIÓDICO** en todas las poblaciones de este país y aún en el extranjero, por lo cual es el órgano más aparente para la publicación de sus ANUNCIOS.

GUSTAVO LANGENBERG,

Recientemente llegado al país, tiene el honor de ofrecer al público sus servicios como artista, especialmente en el ramo de pinturas religiosas, como Imágenes, retratos de Santos y decorado de iglesias. Igualmente se encarga de retocar pinturas antiguas o deterioradas, comprometiéndose a dejarlas lo mismo que nuevas.



En su estudio se encuentran gran número de cuadros que tiene a la exhibición del público y entre ellos se hallan pinturas del célebre Rafael como la Virgen y el Cristo en el Templo del profesor Hoffmann, así como otros de renombrados maestros.

En el "Hotel Internacional" situado en el segundo piso de la casa que ocupa la imprenta de "La República" tiene su galería que pone a la disposición del público a cualquiera hora del día.

Agente,

ARTURO SALAZAR.

San José, Julio 7 de 1891.

1 m.

En la caballeriza que tengo en esta ciudad hay de venta, perennemente, horcones de Guachipelín y de madera negra y palos de éstas para basas.

San José, Julio 7 de 1891.

M. A. GUTIÉRREZ.

10 v.

2.

Se vende un terreno situado en Birris, colindante con los que fueron de don Demetrio Tinoco y son de don José Durán, distante una media hora de la estación del ferrocarril en Santiago.

Mide unas 84 manzanas y consta de potrero, rastrojos y montañas. Es muy fértil, de clima inmejorable, surtido de aguas y de maderas de construcción, y se comunica con la carretera "Fuentes."

Cartago, 23 de Abril de 1891.

FÉLIX MATA VALLE.

Coronado & Hno.

Acaban de recibir calzado para hombre de treinta distintas clases, y lo venden a precios baratísimos.

Vino para celebrar,

completamente puro, del que importan los Sres. Esquivel & Cañas, se vende en

La Catedral de esta ciudad y en "LA MASCOTA."

San José, Junio de 1891.

¡Arriba el Catolicismo! ¡Cese el libertinaje!

El Rey de Roma ha sido y será el Papa hasta la consumación del planeta.

—:o:—

Pues sí, amables lectores: Como os iba diciendo... he recibido un precioso surtido de pañolones de burato para Señoras y niñas que da gusto el mirarlos y causan placer sus precios.

En botines para niñas, señoras y caballeros, que duran tanto como tardan en romperse; en zarazas, lanas, casimires y otras cosas, no lo dudéis, tengo verdaderas novedades, ¡y qué precios...!

Tienda llamada 15 DE SETIEMBRE, Calle del Comercio nº 10, esquina á Laberinto. P.

LETRAS.

Compro Letras y adelanto fondos sobre Consignaciones de Café para Europa, New York y San Francisco.

Cecil Sharpe.

San José, calle de la Universidad, nº 4, Oeste.

ALEJANDRO MONESTEL & Ca.

(Antes Cleto Monestel.)

Hemos recibido calzado para señoras y niños, ropa interior para señoras; zarazas, gasas caladas, frazadas blancas para niños y otros varios artículos.

PARA LOS SEÑORES CLÉRIGOS:

Bandas lana y de seda, sombreros, cordones de oro para cíngulo y manípulo; vinos legítimos para consagrar, de tres distintas clases, en cajas y en barriles, y un vino tinto superior, para mesa, cuya pureza garantizamos.

Víacrucis y estampas con marco, por la mitad de su precio.

San José, Junio 8 de 1891.

NICOLAS FERMIN MEZA

CIRUJANO DENTISTA

DE LA FACULTAD MÉDICA DE LA REPÚBLICA,

ofrece sus servicios en todos los ramos de su profesión, particularmente en las orificaciones y reconstrucción de dientes con oro, por más cariados, malos y rotos que estén.

Además de esto, extracciones con cocaina bajo el procedimiento instantáneo adquirido con la práctica de 26 años. Las extracciones se harán gratis á los pobres, siempre que traigan recomendación del Cura de su lugar y si son socorridos por la Sociedad de San Vicente de Paúl, con la del socio que les visita ó del Presidente de su Conferencia.

Su oficina está abierta en su casa de habitación, donde se encuentra á toda hora: 150 varas al Sur de la Iglesia de la Merced, calle 19, frente á "La Unión Católica."

Imágenes DE TODA CLASE Y TAMAÑO

me hago cargo de traer de Quito todas las que se me encarguen, con la seguridad que son mejores y más baratas que las que hasta hoy se han traído de otras partes. Pues es sabido que en ese lugar es donde se encuentran los mejores escultores.

Para cualesquiera órdenes, dirigirse á

JENARO CASTRO MÉNDEZ,

Único Agente en Costa Rica.

Apartado 462. San José, Costa Rica.

SASTRERIA

"LA ELEGANTE."

Bonito surtido de casimires, jergas, paños, &ª Corte elegante, buen gusto y precios equitativos.

Calle Central (antes de la Catedral), frente á la Botica del Comercio.

ENRIQUE URREIZTIETA.

A. E. Jimenez
Agente & Comisionista

Compra Letras de Cambio sobre Europa y Estados Unidos, adelanta fondos sobre consignaciones de café y abre créditos en blanco sobre Londres, Hamburgo y New York y además se encarga de hacer toda clase de pedidos al extranjero.

Tiene de venta los siguientes artículos que acaba de recibir:

Vinos tintos de mesa.—Vino de consagrar.—Papel de imprenta y muchas otras mercaderías.

Varios modelos de los magníficos

PIANOS

de la famosa fábrica de F. L. NEUMANN.